



Caldera y milagro. La disputa entre populismo iliberal y democracia en Polonia

Cauldron and miracle. The dispute between illiberal populism and democracy in Poland

Armando Chaguaceda ¹, Rebeca Salas ²

1-Politólogo e Historiador, México ; 2- Maestrante en Ciencias Sociales por la Universidad Veracruzana

✉ xarchano@gmail.com, reblunsa2000@gmail.com

Fecha de recepción del manuscrito: 29/03/2024

Fecha de aceptación del manuscrito: 11/04/2024

Fecha de publicación: 15/04/2024

Resumen — El presente ensayo tiene como objetivo principal trazar el esbozo de la disputa política de Polonia en las elecciones de octubre de 2023, puesto que la situación actual plantea interrogantes sobre el Estado democrático en Polonia y el papel de la oposición. El ascenso del populismo de derecha en Europa ha llevado al colapso del consenso liberal-conservador y ha alentado políticas nativistas y antipluralistas. Estos movimientos socavan el Estado de derecho y desafían a las instituciones liberales. La falta de una cultura política democrática en Europa del Este ha creado un espacio vulnerable para la penetración del discurso populista, aunque en Polonia se reconoce la importancia de las libertades económicas, políticas y migratorias, así como la vitalidad de la sociedad civil. El ensayo se divide en cuatro apartados; el primero aborda una introducción al tema, el segundo, es un diálogo entre autores, en sí es la parte teórica de este ensayo. El penúltimo aborda el panorama de las elecciones de octubre de 2023 y finalmente, se dibujan conclusiones y reflexiones acerca del tema.

Palabras clave — Polonia, elecciones, democracia, estado liberal, oposición.

Abstract — We present this essay as the main object that relates to the nature of Poland's political dispute in the October 2023 elections, because the current situation raises questions about the Polish Democratic Republic and the opposition newspaper. The rise of late populism in Europe has led to the collapse of the liberal-conservative consensus and encouraged nativist and anti-pluralist policies. These movements come from the rule of law and the challenge to liberal institutions. The failure of a democratic political culture in Europe has created a vulnerable space for the penetration of populist discourse, while in Poland the importance of economic, political and migration freedoms, as well as the vitality of civil society, is recognized. The rehearsal is divided into four separate rooms; The first addresses an introduction to the topic, the second is a dialogue between authors, and is the theoretical part of this essay. The penultimate approach to the panorama of the October 2023 elections and finally, we draw conclusions and reflections on the topic.

Keywords — Poland, elections, democracy, illiberal state, opposition.

Para Citar: Chaguaceda, A., & Salas, R. (2024). Caldera y milagro. Disputa entre populismo iliberal y democracia en Polonia. *Revista Publicando*, 11(42), 59-67. <https://doi.org/10.51528/rp.vol11.id2415>





INTRODUCCIÓN

La disputa política en 35 años de Polonia poscomunista atraviesa un conjunto de esferas de la realidad; las cuales, como ha recordado Adam Michnik, nos presentan «un país de eventos milagrosos, donde el ángel y el diablo remueven por turnos la caldera». Estas incluyen, en su dimensión simbólica, las batallas por la memoria, la historia y la cultura nacionales, que redefinen el lugar de las ideologías (plurales) y los sujetos (diversos) en sociedades y democracias contemporáneas. En el plano práctico, se expresa en la contraposición entre un modelo iliberal ideológicamente reaccionario -que, como todo populismo, simplifica, secuestra y moviliza la memoria, construyendo un relato oficial y un sujeto político simplista y polarizados- y una alternativa liberal, imperfecta pero capaz de articular identidades, demandas y actores afines a una nación moderna¹.

El régimen democrático polaco -fundado en la transición de 1989, consagrado en la Constitución de 1997 y materializado a través de varios gobiernos de coalición hasta 2015- se orientó a un modelo liberal, capaz de cobijar la neutralidad axiológica, la diversidad social y el pluralismo institucional. Frente a este se eligió una idea de democracia sustantiva, con enfoque comunitarista y apelaciones a la moral, sostenido por un Estado iliberal confrontado con los valores de la Unión Europea (Estado de derecho, frenos y contrapesos, libertad de medios) y una sociedad civil conservadora, con organización, medios de difusión y narrativas que ponen el nacionalismo católico en el centro de la política. Creando, a nivel discursivo, una división artificial entre el «liberalismo poscomunista» y «Polonia realmente libre y solidaria».

Semejante avance del populismo iliberal no deriva de una situación económica grave: Polonia ha mantenido, por décadas, un crecimiento alto, baja inflación, mejora sostenida de los ingresos y niveles de desigualdad semejantes -o incluso superiores- a niveles promedio de la UE. No obstante, a nivel demográfico, es posible identificar dos realidades contrastantes: la Polonia del noroeste, cultural cosmopolita, económicamente desarrollada y políticamente liberal, frente al país del sureste, más tradicional, pobre y conservador. Este último es la base social del Partido Ley y Justicia (PiS, por sus siglas en polaco).

El proyecto político del Pis combina conservadurismo, nacionalismo y populismo, no tradición de la Europa posguerra, con un concepto mayoritario de democracia -no sujeto a las restricciones de Estado de derecho- y una apuesta por someter al poder judicial y la sociedad civil autónoma, urbana y liberal. Sin embargo, pese a su base social, el populismo derechista polaco presenta limitaciones: detrás del PiS hay un sistema de valores conservador, «cristiano-nacionalista». Al mismo tiempo, el carácter, composición y comportamiento del PiS muestran menor personalización y mayor pluralismo que Fidesz (Madlovics y Magyar, 2023) habiéndose mostrado incapaz de obtener una mayoría electoral que le habilite para modificar el orden constitucional.

El estado de la democracia en Polonia dibuja una serie de cuestionamientos, sobre todo después de las elecciones recientes, en su mayoría relacionados con la obstinación de los líderes políticos (pertenecientes al partido PiS) de fortalecer el marco democrático a su favor o bien, existe la

¹ Ver los capítulos de Jaskiernia y Wiatr en Jerzy J Wiatr (ed) *New Authoritarianism. Challenges to Democracy in the 21st century*, Barbara Budrich Publishers, Berlin/Toronto, 2019



tentación de destruirlo y debilitarlo en favor de la permanencia indefinida en el poder del movimiento político al que pertenecen. A lo largo de las siguientes líneas se busca dibujar un panorama general de la democratización y de las estrategias de la oposición para evitar un colapso democrático. Esta discusión se pretende llevar al caso de las elecciones en Polonia.

¿Cómo puede evitar la contraola autoritaria de la tercera ola de la democratización?

La democracia a lo largo de la historia ha logrado salir a la aurora del día debido a las condiciones globales; las cuales han impulsado su desarrollo, como lo plantean Levitsky y Way (2023) desde la revolución portuguesa de 1974 hasta el colapso del régimen comunista en 1989, se ha producido una ola de democratización a nivel mundial. Además, la implementación del sufragio universal, la victoria aliada en la Segunda Guerra Mundial y los sucesos posteriores a la Guerra Fría también contribuyeron a la transformación de dictaduras en democracias, o bien, democracias en desarrollo.

De igual forma, existen situaciones estructurales que alientan el espíritu de la democratización como: “el desarrollo capitalista, las grandes clases media y trabajadora, una sociedad civil fuerte, baja desigualdad social, instituciones estatales efectivas y crecimiento económico, políticas sociales suficientes y eficientes” (Levitsky y Way, 2023, p. 6). Pero, este listado de condiciones favorables no se ha dibujado en el lienzo democrático de forma innata, ha llevado una lucha detrás de sí para su consolidación. De hecho, si estos elementos -entre otros- no existen o son débiles en el ascenso de nuevas democracias, estas pueden colapsar con mayor facilidad o bien, ir dos pasos atrás.

Quizá, para este punto, es conveniente preguntarse ¿Por qué no se ha cristalizado la tercera ola de democratización? La respuesta apropiada, la tercera ola de democratización, se enfrenta a desafíos internos y externos que minan la confianza en los gobiernos electos a nivel mundial. La sostenibilidad de la democracia se ve amenazada por la inestabilidad económica, la corrupción y la violencia criminal (Levitsky y Way, 2023). Además, el populismo es otro factor que pone en riesgo la democracia y el liberalismo político. Cabe aclarar que el populismo se refleja de diferente manera en la zona geopolítica que se encuentre. En el caso polaco, existe una carga populista en la derecha guiada hacia un autoritarismo competitivo.

El concepto autoritarismo competitivo describe un régimen que se sitúa en un punto intermedio entre la democracia plena y el autoritarismo cerrado. Estos regímenes mantienen la fachada de la democracia a través de elecciones y ciertas libertades civiles, pero manipulan el entorno político de tal manera que limitan seriamente la capacidad de la oposición para competir en igualdad de condiciones. Este término fue acuñado y desarrollado por Steven Levitsky y Lucan Way además, retomado por Kurt Weyland. En este sentido se puede determinar que “el populismo polaco recurrió a empujones y empujones abiertamente iliberales. Pero estas manipulaciones y ofensas provocaron una enérgica oposición y frecuentes protestas que obstaculizaron la concentración de poder. A medida que la democracia sobrevivió, los populistas polacos gobernantes perdieron su mayoría parlamentaria en las elecciones de octubre de 2023” (Weyland, 2024, p. 54).



Pese a los obstáculos, se puede puntualizar que la democracia polaca está investida de resiliencia (Levitsky y Way, 2023) y resistencia. La resistencia recae en la oposición política. Las estrategias de oposición pueden manifestarse de diversas formas, desde el uso de instrumentos de supervisión clásicos hasta medidas no convencionales como movilizaciones masivas, formación de alianzas anti autocráticas, boicots parlamentarios y desobediencia civil, e incluso ataques militares, como estrategias para oponerse al poder autocrático (Tomini et al., s/f). Hoy más que nunca, la democracia demanda de una oposición fuerte para evitar que el Estado y quienes lo encabezan posean el poder de movilizar personas y recursos. En países donde el músculo de la oposición es débil no pueden ostentar la bandera democrática. Más bien, ronda la ideología autocrática.

El lema atado al cuello debe ser: Partidos políticos, sociedad civil, pesos y contrapesos institucionales fuertes, debilidad del partido gobernante y del Estado, de eso jactarnos. “Una ciudadanía que recibe más de la democracia es una ciudadanía más dispuesta a defenderla” (Gamboa, 2023, p. 22). Pero ¿Cómo defender? ¿Desde qué flanco? ¿Cómo ser oponentes dignos (oposición)? Antes de responder estas incógnitas se debe considerar lo que alguna vez planteo Adam Pzeworski “para defender la democracia, se debe partir de definirla y atribuirle valores” (Pzeworski, 2024) y para ello se necesita llegar a un consenso. De acuerdo, con Gamboa (2023) el flanco del que se parte para desempeñarte como oposición dependerá de los objetivos que necesites en ese momento (ya sea un momento coyuntural o estructural). Pueden ser objetivos radicales o moderados; en el caso de los primeros, se “busca remover al ejecutivo antes de que se acabe su periodo constitucional” (Gamboa, 2023, p. 22). Por otro lado, los objetivos moderados se enfocan en frenar las reformas autoritarias que provengan del gobierno. De igual forma existen dos estrategias; de primera instancia las institucionales y en segundo plano las extrainstitucionales. Estas estrategias de acuerdo con Gamboa pueden combinarse, en estrategias institucionales con objetivos radicales o estrategias extrainstitucionales con objetivos moderados. Esta última fusión, se puede visualizar claramente en la oposición polaca.

Un giro en Polonia: el viento otoñal derrumba las hojas y a la derecha populista

El panorama antes de las últimas elecciones legislativas señalaba que el Partido Ley y Justicia (PiS) pretendía mantener su dominio mientras presentaban una imagen de legitimidad democrática. Esta apariencia de competencia política y legitimidad podría ser suficiente para satisfacer a algunas audiencias internacionales y nacionales, aunque no cumpla con los estándares de una democracia plena y justa. En las elecciones legislativas de la cámara baja (el Sejm) y el senado celebradas el 15 de octubre de 2023, lograron que el partido PiS (Partido Ley y Justicia) -liderado por Mateusz Morawiecki- fuera el mayor votado con el 35.3%, le siguió la Coalición Cívica (KO) (compuesta por cuatro partidos: la Plataforma Cívica (PO), Los Verdes, Nowoczesna e Inicjatywa Polska y liderada por Donald Tusk) con el 30.7%. Posteriormente, se posicionó la Coalición Tercera Vía (coalición democristiana-agraria integrada por dos partidos: el Partido Campesino (PSL) y el Partido Polonia 2050) con el 14.4%, seguida del partido Lewica (partido de centro-izquierda también conocida como Nueva Izquierda (NL)) con el 8.6%. Finalmente, el partido Konfederacja (de extrema derecha) con el 7.16% (Ficha de información diplomática de Polonia, 2024, p. 3).



Si bien es cierto que el partido PiS logró el mayor número de los votos, no logró retener la mayoría para formar gobierno respecto de la elección de 2019, esto se ha debido a que la Coalición Cívica, la Coalición la Tercera Vía y el partido Lewica unieron fuerza política para formar gobierno (pacto establecido antes de las elecciones) por lo que en suma obtuvieron el 54%. Pese a esto, el presidente polaco propuso al PiS la posibilidad de formar gobierno², sin embargo, el líder del partido PiS (“Polish parliamentary election”, 2024)³ no obtuvo la confianza del Sejm pese a que tenía la aprobación del presidente Duda. Pero el líder de la Coalición Cívica, Donald Tusk, logra obtener la confianza por lo que, es primer ministro de un gobierno de coalición de fuerzas centristas desde diciembre de 2023, poniendo fin al periodo conservador del partido Pis desde hace ocho años. La victoria de Tusk fue un nocaut para la derecha populista polaca, puesto que, gana la derecha democrática aliada con sectores de izquierda moderada, pese a sus intentos por detener la oposición mediante la llamada «Lex Tusk».

Es claro, que el PiS claramente buscaba seguir con este intento autocrático de cambio en las reglas del juego con la «Lex Tusk», como bien lo plantea Madlovics y Magyar (2023) un intento autocrático implica una serie de cambios institucionales formales destinados a la transformación sistémica de una democracia a una autocracia; en este tipo de mandato solo se busca fortalecer al ejecutivo y reducir las competencias de otras ramas y gobiernos locales (en este caso el Sejm y la oposición) (Madlovics y Magyar, 2023, pp. 5-6). La estrategia de la oposición fue acertado, en tanto combatieron reforma autoritaria con aumento de la presión nacional e internacional a favor de la democracia (Gamboa, 2023). En este sentido, se puede observar que las elecciones polacas lograron, en primera instancia, unir a la oposición y fortalecerla.

Conclusiones

El auge del populismo de derecha en Europa ha llevado a una ruptura del consenso liberal-conservador y ha promovido políticas nativistas y anti-pluralistas, basadas en la identidad étnica y el rechazo a los cambios culturales. Estos movimientos se oponen a la institucionalidad liberal y han apelado a la legitimidad electoral para socavar el Estado de derecho.

La expansión de la Unión Europea hacia el Este, incorporando a estados poscomunistas, puso en contacto culturas políticas distintas, que son producto de historias que se desarrollaron en paralelo entre 1945 y 1991. Las transiciones a la democracia en los países de Europa central y oriental encontraron importantes limitaciones en la consolidación de un «habitus» democrático en la sociedad. No provienen estas nuevas democracias de un Estado liberal de derecho consolidado, y estas sociedades no habían tenido el aprendizaje de tolerancia, apertura, negociación, diálogo, o de políticas de contención de la sociedad civil, que le habían dado forma a un determinado campo cultural en la Europa occidental, a sus consensos y a sus prácticas normalizadas. Esta falta de cultura política y «habitus» democrático en la sociedad, así como la distancia entre las expectativas y la realidad, que se abrió luego de la incorporación de los países de Europa oriental a la UE, en

² La victoria de Duda como presidente en las elecciones de 2020, permite que este le otorgue apoyo total al PiS, partido del que también proviene.

³ Mateusz Morawiecki tenía el apoyo del presidente Duda, por ello pudo ocupar el cargo de primer ministro por dos semanas a partir del 27 de noviembre de 2023. Ante la burla política y la desconfianza del parlamento, perdió su cargo el 11 de diciembre de 2023 .



materia de prosperidad y empleo, generó también un espacio vulnerable para la penetración del discurso populista.

En muchos de estos países era débil o inexistente una tradición liberal, pervivía una cultura autoritaria y tradicional, que hundía sus orígenes en tiempos previos al comunismo. El pluralismo político y la competencia electoral se presentaban como una novedad, mientras que el Imperio de la Ley y la democracia se percibían como un horizonte a construir. El rechazo al pretendido universalismo de la retórica comunista trajo el retorno de discursos nacionalistas antiliberales, que se articularon alrededor de nuevos liderazgos locales, regionales o nacionales, que encontraban pocos contrapesos institucionales a su expansión. El caso de Polonia es paradigmático en la expresión de populismos conservadores en los países poscomunistas. En Polonia el PiS consolidó un proyecto conservador, católico y nacionalista, que defiende los valores tradicionales, rechazando las formas pactadas en que se construyó el estado democrático polaco desde 1989.

Pese a todo ello, la ola iliberal del populismo de derechas ha sido momentáneamente detenida en Polonia. El historiador Adam Michnik, protagonista y observador de la Polonia comunista y democrática, ha señalado con meridiana claridad que democracia «no significa únicamente unas elecciones libres, aunque sin ellas no hay democracia. La democracia es un diálogo permanente, donde polemizan los valores y los métodos para ponerlos en práctica. Y también es un debate sobre el pasado, una polémica acerca de la verdad histórica, así como el empeño en proteger la libertad de buscarla». Incluso un intelectual conservador como el filósofo Richard Legutko, promotor de la ideología iliberal del PiS, pese a insistir en su tesis sobre las supuestas semejanzas doctrinales y de ingeniería social de las ideologías de la Modernidad (liberalismo y comunismo) reconoce en Polonia la ausencia de censura oficial, la libertad económica, política y migratoria, así como la vitalidad de la sociedad civil.

La democracia requiere un diálogo constante y la protección de la libertad de expresión, así como la institucionalidad liberal para garantizar los derechos de una ciudadanía diversa y plural. La ola iliberal del populismo de derechas ha sido momentáneamente detenida en Polonia, donde se reconoce la importancia de la libertad económica, política y migratoria, así como la vitalidad de la sociedad civil.

Referencias

- Chaguaceda, A. y Camero, Y. (2020). Populismos de derecha y de democratización. En Chaguaceda, A. y Duno, G. (Eds.). *La derecha como autoritarismo en el siglo XXI* (pp. 63-79). CADAL/CECI AC/Rice University.
- Gamboa, L. (2023). Estrategias de la oposición contra la erosión democrática. *LASA Forum*.
- Legutko, R (2016) *The Demon in Democracy: Totalitarian Temptations in Free Societies*. Encounter Books.
- Levitsky, S. y Way, Lucan A. (2023). Democracy's Surprising Resilience. *Journal of Democracy* 34(4), 5–20. <https://doi.org.10.1353/jod.2023.a907684>.



- Madlovics, B. y Magyar, B. (2023). Kaczyński's Poland and Orbán's Hungary: Different Forms of Autocracy with Common Right-Wing Frames in the EU. *Journal of Right-Wing Studies* 1(1). <https://doi.org/10.5070/RW3.1496>
- Michnik, A (2011) *In search of lost meaning: the new Eastern Europe*. University of California Press.
- Ministerio de asuntos exteriores UE y cooperación (2024). Ficha de información diplomática de Polonia. https://www.exteriores.gob.es/Documents/FichasPais/POLONIA_FICHA%20PAIS.pdf
- Pzeworski, A. (2024). *Defining Democracy*. New York University (NYU) - Wilf Family Department of Politic. https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=4701964
- Tomini, L. Gibril, S. y Bochev, V. (s/f). *Jugadas de la resistencia: Desbaratan la autocratización*. The Loop: ECPR's Political Science Blog. <https://theloop.ecpr.eu/resistance-playbook-disrupting-autocratisation/>
- Weyland, K. (2024). ¿Por qué la democracia sobrevive al populismo?. *Revista de Democracia* 35(1), 43–58. <https://doi.org/10.17141/iconos.54.2016.1975>



ANEXOS

Anexo 1. Fotos

Foto 1. Cracovia, Polonia, el 3 de mayo de 2018, Día de la Constitución.



Nota: Foto tomada por Armando Chaguaceda, 2018.



Foto 2. Cracovia, Polonia, el 3 de mayo de 2018, Día de la Constitución.



Nota: Foto tomada por Armando Chaguaceda, 2018.